

# BOLETÍN

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado

No. 11 / Marzo de 2012



Merecido premio

*¡Revolución no, zarpazo!*  
Aniversario 60 de la histórica proclama

*Que nuestra sangre señale el camino de la libertad*  
Aniversario 55 del 13 de marzo de 1957

Hace 55 años. Frank cumple su compromiso.  
*¡Ahora sí!* No hay fuerza humana capaz de derrotarnos

Tributo a los mártires de las acciones del 13 de Marzo

**“Monumento vivo a la obra fecunda y  
la imperecedera memoria de Celia”**

### **Consejo Editorial /**

Eugenio Suárez Pérez  
Jorge Luis Aneiros Alonso  
Belkys Duménigo García  
Ileana Guzmán Cruz  
Rolando Dávila Rodríguez  
Aida Soto-Navarro González

### **Edición y corrección /**

Belkys Duménigo García

### **Diseño y realización /**

Aida Soto-Navarro González

### **© Sobre la presente edición:**

Oficina de Publicaciones  
del Consejo de Estado, 2012

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,  
La Habana, Cuba.  
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846  
Correo: [publice@enet.cu](mailto:publice@enet.cu)

## EDITORIAL / 3

### ARTÍCULOS

Merecido premio / 4

*¡Revolución no, zarpazo!*

Aniversario 60 de la histórica proclama / 8

*Que nuestra sangre señale el camino de la libertad*

Aniversario 55 del 13 de marzo de 1957 / 10

Hace 55 años

Frank cumple su compromiso. *¡Ahora sí!* No hay fuerza humana capaz de derrotarnos / 14

### EFEMÉRIDES DEL MES

Marzo / 25

### TRIBUTO A LOS CAÍDOS

Mártires de las acciones del 13 de Marzo de 1957 / 27

### MONUMENTO DEL MES

Mausoleo a los Mártires del 13 de marzo / 28

### INFORMACIONES

Un resumen como homenaje / 29

La cátedra cierra un ciclo / 29

Servicios / 29

Esta vez nuestro Boletín se caracteriza por la publicación de muy pocas fotos, mucho menos que lo acostumbrado. Las causas están dadas en que estuvimos obligados a aumentar la cantidad de materiales en la sección Artículos.

Encabezando la edición aparecen las palabras de agradecimientos del Dr. Mario Mencía Caba, investigador titular de nuestra Oficina, al recibir el Premio nacional de Historia 2011. Fueron varias las solicitudes recibidas para que las publicáramos y llegaran a nuestros lectores por esta vía.


A continuación usted leerá el manifiesto escrito por el joven Fidel Castro Ruz hace 60 años en respuesta al golpe militar del 10 de marzo de 1952. Además, rendimos homenaje a un hecho de relevancia histórica: el asalto al Palacio y a Radio Reloj el 13 de marzo de 1957, precisamente hace 55 años. Para recordarlo acudimos a las palabras de uno de sus protagonistas, el compañero Juan Nuiry.

Este mismo mes se conmemoran también 55 años de la llegada del refuerzo compuesto por hombres y armas, que enviara Frank País a la Sierra Maestra. “¡Ahora sí!”, escribiría en su diario el compañero Raúl Castro por aquellos días refiriéndose al refuerzo. “No hay fuerza humana capaz de derrotarnos”, diría también Fidel, cuando se fortaleció el destacamento rebelde con la nueva fuerza recibida. En el artículo titulado con dichas frases tratamos de presentarles las vivencias de ese grupo de combatientes, día tras día, hasta encontrarse con el jefe de la Revolución.

No podían faltar los acontecimientos más sobresalientes ocurridos en los meses de marzo en el enfrentamiento a la dictadura batistiana. Y por supuesto el Tributo a los mártires y el Monumento están dedicados a los caídos el 13 de marzo de 1957.

Las informaciones del trabajo de la Oficina lo mantendrán al día de nuestro trabajo; y cierran la edición los servicios que ofrecemos.

Nuestras disculpas por presentar esta vez un Boletín tan extenso, pero no podíamos dejar pasar documentos tan importantes para ponerlos a disposición de nuestros lectores.

Sus opiniones siempre serán bien recibidas. 

*Consejo Editorial*

## Merecido premio



El doctor Mario Mencía Cobas, historiador e investigador de nuestra Oficia, autor de *El grito del Moncada*, *La prisión fecunda* y *El Moncada la respuesta necesaria*, recibió el sábado 18 de febrero el diploma que lo acredita como Premio Nacional de Historia 2011, en ceremonia oficial presidida por Zuleica Romay, presidenta del Instituto Cubano del Libro y Raúl Izquierdo Canosa, presidente del Instituto de Historia de Cuba y de la Unión de Historiadores de Cuba. Este es el más importante reconocimiento a los historiadores cubanos que se otorga por la obra de toda la vida a quienes, consecuentes con su código de ética, hayan desarrollado una obra que se destaque por sus relevantes resultados. El jurado, presidido por Francisca López Civeira (Premio Nacional de Historia 2008) e integrado por Pedro Pablo Rodríguez (Premio Nacional de Ciencias Sociales 2009 y de Historia 2009), y el doctor Ibrahim Hidalgo (Premio Nacional de Historia 2010), acordó por unanimidad conceder el prestigioso lauro a Mencía Cobas por su amplio currículum como historiador, la trayectoria de su carrera profesional, el impacto de su obra dentro de la historiografía cubana, y el

aporte de ella al conocimiento de nuestra historia más reciente. A continuación publicamos el magistral discurso pronunciado por el premiado en el acto de otorgamiento.

Ante todo, mis agradecimientos. En primer lugar a quines me acompañan en este momento. Después, confieso que esta tarde pienso en tantas personas que han hecho posible que el premio se me haya otorgado, tantas, aparte, claro está, de mis queridos colegas del jurado que lo decidieron. Y es que son muchos los que me han ayudado durante más de medio siglo de vida profesional como economista, periodista, historiador. Tantos, que es imposible enumerarlos. Los sintetizo en mis actuales compañeros de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado; y en mis familiares, que han soportado mis déficits de cariño por las horas, los días y meses dedicados al trabajo lo cual consumió parte del supuesto tiempo libre y me impidió disfrutarlo con ellos. A mi familia la singularizo en Xiomara, mi compañera de vida, que está ahí sentada, más nerviosa que yo, y en mis hijos y en mis nietecitos, también aquí en la sala. Pero, sobre todo, mi agradecimiento es a la Revolución que me permitió el grado universitario que ha facilitado mi desarrollo intelectual para serle más útil. Y a la Revolución, otra vez, por el hecho de existir y subsistir; de existir y subsistir con sus héroes y con sus mártires, y con sus líderes, y con sus protagonistas, que todos, de conjunto, conforman mi razón de ser como historiador.

Pienso que hoy la ocasión es propicia, como nunca antes, para ensayar un acercamiento aunque sea un mínimo a mis orígenes como investigador de nuestra historia reciente. Me remonto al inicio de la década de los sesentas cuando Latinoamérica fue impactada por la impronta de la Revolución cubana. A una realidad concreta se incorporaba un torrente de versiones imaginativas. La dictadura batistiana, liquidada mediante una insurrección

---

armada, abandonó el poder a una vanguardia política liderada por la ya legendaria figura de Fidel Castro, que produciría cambios radicales en Cuba. Esto era lo objetivo.

Pero lo real empezó a desdibujarse por disímiles versiones que mezclaban verdades, semiverdades, invenciones y algún que otro mito acerca de los barbudos del Ejército Rebelde, devenidos representación emblemática de aquella gesta. Desde entonces, ningún otro fenómeno político en el hemisferio occidental ha polarizado más simpatía o animadversión, ni se ha interpretado de tan diversas y contradictorias maneras, incluida su etapa insurreccional. El resultado, en lo referente al discurso histórico, ha sido el diseño de falsas imágenes del proceso que antecedió al 1º de enero de 1959. Estas fabulaciones proceden incluso de la vertiente defensora de la Revolución.

En aquellos años proliferaron en nuestro entorno movimientos insurreccionales que intentaban reproducir lo sucedido en Cuba. Debido a algunas condiciones objetivas parecidas, se proponían desencadenar procesos liberadores en sus países. Se acuñó el término "modelo cubano" del que se hicieron varias elaboraciones que cada una suponía ser el verdadero modelo. Además, algo más grave: se pretendió imitar ese modelo.

Esa imitación constituía un serio error. Era imposible arribar a un mismo resultado con la adopción, en otros lugares, de una fórmula cuya validez se sustentaba en su concordancia con un determinado contexto nacional de muy definidas peculiaridades en la dinámica de su devenir histórico, económico, político, social, estructural clasista, cultural y psicológico. Con estos conceptos que expuse en 1986, al prologar a *El Grito del Moncada*, han venido coincidiendo acreditados historiadores.

Más, no fue solo eso. Al primer error se incorporaba otro. No era el modelo cubano lo que se imitaba, sino un falso modelo, incompleto y distorsionado. Recuérdense teorizaciones como aquella del "foquismo" o foco guerrillero que provocó consecuencias catastróficas en nuestro entorno.

Estoy refiriéndome a una etapa americana de abundantes controversias dentro de las izquierdas a extremos de atomizarse en varias tendencias inconciliables, y en la que pocos países latinoamericanos estuvieron al margen de las acciones armadas.

Como jefe del equipo ideológico-histórico de *Juventud Rebelde*, estaba especializado en el acontecer juvenil en América Latina. Cubría otro fenómeno que se manifestaba en aquellos instantes: las violentas e inéditas rebeldías estudiantiles en algunos países desarrollados, Italia, Francia, República Federal Alemana, Inglaterra, Estados Unidos inclusive, lo que dio pábulo a otras peregrinas lucubraciones. Entrevisté a dirigentes de República Dominicana, Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia, Brasil, Venezuela, Colombia, México... Algunos vendrían combatientes urbanos o rurales y serían asesinados o caerían en combate. Me di cuenta entonces de cuánto se desconocía lo sucedido en Cuba antes del triunfo.

Hasta se creía que bastaba que un grupo de hombres bien intencionados divulgaran un manifiesto, decidieran tomar las armas, y subieran a las montañas dispuestos a luchar hasta las últimas consecuencias, para arrastrar tras ellos al pueblo y triunfar en un corto lapso. En el seguimiento de esa idea entregaban sus vidas legiones de jóvenes latinoamericanos.

¿Por qué me refiero en extenso a esta época? Porque desde el triunfo de la Revolución muchas personas fuera de Cuba se creyeron en capacidad de escribir acerca de lo que aquí había pasado. Amigos y enemigos. Libros y más libros eran publicados con increíbles tergiversaciones y falsedades, en especial respecto a Fidel, su personalidad símbolo.

Más que historiadores eran politólogos y, a veces ni esto. ¿Su objetivo? Respaldar a la Revolución o denostarla a ultranza. De aquellos años no recuerdo un esfuerzo en verdad científico para esclarecer nuestro proceso insurreccional.

Y pasaban los años y se imprimían más títulos. Pero continuaban faltando versiones con cierta perspectiva de aquellos sucesos. Versiones que trascendieran la crónica y el reportaje episódico,

---

sin ataduras al recuento cronologicístico. Basadas en auténticas fuentes documentales y testimonios de confiables protagonistas, cernidas por análisis lógicos y despejadas mediante técnicas de investigación histórica.

Esto no implica la adopción de todos los procedimientos elaborados para el estudio de épocas, pueblos, culturas, temas o segmentos históricos de prolongada data.

Porque me pregunto ¿qué sentido tendría aplicar métodos de investigación como los de la econometría retrospectiva o la demografía, o las búsquedas en registros parroquiales, por ejemplo, a un pequeño lapso de diecisiete meses, del 10 de marzo de 1952 al 26 de julio de 1953, digamos, o del 1º de agosto de 1953 al 15 de mayo de 1955, o de este día al 25 de noviembre de 1956, o al septenio 1952-1958?

En otro sentido, es de lamentar que gran parte de las obras referidas a la etapa insurreccional resienta su objetividad por la posición que asumen los autores ante lo sucedido después del 1º de enero de 1959. Focalizados desde una perspectiva unilateral y parcializada, los hechos comienzan a ser adulterados a posteriori por razones políticas. En ellas se manifiestan la apología, el maniqueísmo, las deformaciones, omisiones, hiperbolizaciones y otros defectos que anulan su utilidad como referentes bibliográficos.

En tanto mi posición política e ideológica me ubica junto a quienes defienden el carácter de nuestro proyecto socialista, no estoy exento como historiador de incurrir en esas deficiencias. Pero trato de evitarlas; mi afán es lograr la mayor aproximación a la Historia como ciencia. Pienso que esto es, al mismo tiempo, la mejor manera de contribuir desde mi profesión al fortalecimiento humanista de la Revolución hoy, y a su preservación para el futuro.

Fue así que antes de finalizar la década de 1960, me impuse el propósito de hurgar lo ocurrido. Inicié el trabajo investigativo en que sigo inmerso. Y he venido elaborando un discurso histórico propio sobre la génesis y el desarrollo de la insurrección. No he sido el único. Otros historiadores cubanos recorren

ese camino que en los últimos años reporta valiosas obras. Y, en cuanto a los combatientes, resaltan por su enorme importancia esclarecedora los excepcionales testimonios del Comandante en Jefe reflejados en los textos *La victoria estratégica*, *La contraofensiva estratégica* y *Guerrillero del tiempo*.

En lo personal, he intentado que mi trabajo se rija por una norma esencial: el establecimiento verídico, multidisciplinario, en toda su riqueza y complejidad del proceso histórico que desembocó en el triunfo de la insurrección, y sin disminuirlo a la visión unilateral de la contienda armada. Circunscribirse a una única perspectiva, la bélica, descontextualiza la guerra misma y le asigna un carácter anti dialéctico, providencial, que no se corresponde con la realidad.

Conducida por una vanguardia que fue conformándose en el mismo devenir de la lucha, esa guerra estuvo antecedida por una consistente actividad de concienciación y eficiente faena planificadora y organizativa, que siguió después en el transcurso de la contienda armada. La importancia del papel de lo subjetivo no puede ser ni soslayada ni deprimida.

La insurrección armada popular triunfó con el soporte moral, económico y material de gran parte del pueblo. Fue posible, es cierto, debido a la inteligencia e intrepidez aplicada a su conducción por la vanguardia surgida del Moncada, pero en confluencia con una manifiesta voluntad de rebeldía colectiva, por la sumatoria dinámica de una multitud de fuerzas interactuantes, y con un enorme tributo de esfuerzo, sacrificio y sangre que coadyuvaron a su éxito, en lo general. Y, en lo particular, debido a la existencia de un coherente proyecto estratégico y a efectivos planes tácticos que se tradujeron en respuestas adecuadas de la vanguardia a los dilemas de cada momento.

En armonía con las tradiciones de lucha y la idiosincrasia definidora de la cubanía y sus peculiaridades culturales, esa guerra se sustentó en el acervo práctico ideológico resultante de la ética y el heroísmo de sucesivas generaciones de revolucionarios cubanos desde el siglo XIX. Sin la confluencia, interacción e interinfluencia de todos esos factores,

---

la insurrección no hubiese triunfado, ni se habría sostenido con posterioridad a enero de 1959.

Al margen de cualquier interpretación que pretendamos darle a la Historia, por antiguas o presentes razones e intereses personales o institucionales o partidarios, la Historia es lo real acontecido, no lo que cada quien quisiera que hubiese ocurrido, como con frecuencia intenta imponerse. Por eso, si alguien piensa que este oficio de re crear la Historia reciente es fácil... piensa mal. Muchas han sido las limitaciones y oposiciones que he debido superar para ejercerlo, aparte las ineficiencias técnicas de mis inicios.

Un conjunto de problemas muy delicados a enfrentar se refiere a la inmediatez de esa historia. La labor de historiar un período que todavía se conjuga en presente es compleja y riesgosa, en el sentido ético y en el político. Una gran parte de los actores sociales viven y constituyen imprescindibles fuentes de información. Esta es una privilegiada oportunidad para el historiador, sobre todo cuando encuentra combatientes honestos, que los hay muchos. Pero, a la vez, puede ser causa de serios conflictos. Es frecuente que tengamos que lidiar con informaciones contradictorias y hasta antagónicas de los protagonistas. En otros casos, algunos se niegan a testificar, otros informan pero deforman; los hay que omiten, existen los que favorecen a unos o denostan a otros; y se da el caso de los que se comportan hipercríticamente ante determinados resultados historiográficos cuando no se ajustan a lo que ellos quisieran ver reflejado. La omisión, la deformación, la desaparición e incluso la invención pueden afectar a veces hasta los documentos.

Otros riesgos atentan contra la recreación de la historia reciente. Una de ellas es la suplantación de la historia por generalizaciones provenientes

del materialismo dialéctico e histórico, o traspoliciones a nuestro medio de fenómenos de otras latitudes ajenos a nuestra identidad. No deja de ser también una situación conflictiva asignar el don de la predestinación a las personalidades históricas, suponerles la condición de immaculados, perfectos e infalibles, con olvido de que se trata de seres humanos sujetos a las mismas leyes y necesidades naturales y sociales de los demás.

Sin que pretenda agotar la enumeración de todo lo que conspira contra la cientificidad de quien trabaja la historia reciente, voy a mencionar, otro y último complicado problema, el que se deriva de la posible contradicción entre lo que se considera puede ser dicho hoy para que armonice con lo ocurrido después del triunfo de la Revolución, y lo realmente sucedido durante la etapa insurreccional. Este diferendo entre decurso y discurso se complica en situaciones sujetas a un continuo proceso de cambios revolucionarios. En este contexto, los requerimientos generados por el curso de los acontecimientos de la Revolución triunfante llevan a elaborar sucesivos discursos políticos presentistas que no siempre guardan correspondencia con el desenvolvimiento real de los hechos pasados.

Todas estas y muchas dificultades más tienen que ser trascendidas cotidianamente por el historiador que considere como su primera obligación actuar con el decoro que digne la singularidad de nuestra Revolución. Esa ha sido mi aspiración de siempre. Y siento la insatisfacción de no siempre haberlo logrado. Queda todavía, para mí, como un propósito inconcluso al que emplearé el resto de mi vida.

Muchas gracias. 🙏

---

# ¡Revolución no, zarpazo!

## Aniversario 60 de la histórica proclama

Con este título circuló, de manera clandestina, la inmediata respuesta de Fidel Castro ante el golpe militar perpetrado por Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952. La frase encabezó la proclama que elaborara el joven abogado para el pueblo de Cuba con fecha 13 de marzo. Fue reproducido en mimeógrafo y distribuido días después, el domingo 16, en el cementerio de Colón, entre una multitud de militantes ortodoxos que desafiando a las fuerzas represivas rendían honores a Eduardo Chibás en su panteón.

¡Revolución no, zarpazo! Patriotas no, liberticidas, usurpadores, retrógrados, aventureros sedientos de oro y poder.

No fue un cuartelazo contra el presidente Prío, abúlico, indolente; fue un cuartelazo contra el pueblo, vísperas de elecciones cuyo resultado se conocía de antemano.

No había orden, pero era al pueblo a quien le correspondía decidir democráticamente, civilizadamente y escoger sus gobernantes por voluntad y no por la fuerza.

Correría el dinero en favor del candidato impuesto, nadie lo niega, pero ello no alteraría el resultado como no lo alteró el derroche del tesoro público en favor del candidato impuesto por Batista en 1944.

Falso es por completo, absurdo, ridículo, infantil, que Prío intentase un golpe de Estado, burdo pretexto; su impotencia e incapacidad para intentar semejante empresa ha quedado irrefutablemente demostrada por la cobardía con que se dejó arrebatar el mando.

Se sufría el desgobierno, pero se sufría desde hace años esperando la oportunidad constitucional de conjurar el mal, y usted Batista que huyó cobardemente cuatro años y politiqueó inútilmente otros tres, se aparece ahora con su tardío, perturbador y venenoso remedio, haciendo trizas la constitución cuando sólo faltaban dos meses para llegar a la meta por la vía adecuada.

Todo lo alegado por usted es mentira, cínica justificación, disimulo de lo que es vanidad y no decoro patrio, ambición y no ideal, apetito y no grandeza ciudadana.

Bien estaba echar abajo un gobierno de malversadores y asesinos, y eso intentábamos por la vía cívica con el respaldo de la opinión pública y la ayuda de la masa del pueblo. ¿Qué derecho tienen, en cambio, a sustituirlo en nombre de las bayonetas los que ayer robaron y mataron sin medida? No es la paz, es la semilla del odio lo que así se siembra. No es felicidad, es luto y tristeza lo que siente la nación frente al trágico panorama que se vislumbra. Nada hay tan amargo en el mundo como el espectáculo de un pueblo que se acuesta libre y se despierta esclavo.

Otra vez las botas; otra vez Columbia dictando leyes, quitando y poniendo ministros; otra vez los tanques rugiendo amenazadores sobre nuestras calles; otra vez la fuerza bruta imperando sobre la razón humana.

Nos estábamos acostumbrando a vivir dentro de la constitución, doce años llevábamos sin grandes tropiezos a pesar de los errores y desvaríos. Los estados superiores de convivencia cívica no se alcanzan sino a través de largos esfuerzos. Usted, Batista, acaba de echar por tierra en unas horas esa noble ilusión del pueblo de Cuba.

Cuanto hizo Prío de malo en tres años, lo estuvo usted haciendo en once. Su golpe es, pues, injustificable, no se basa en ninguna razón moral seria, ni en doctrina social o política de ninguna clase. Solo halla razón en la fuerza, y justificación en la mentira. Su mayoría está en el ejército, jamás en el pueblo. Sus votos son los fusiles, jamás las voluntades; con ellos puede ganar un cuartelazo, nunca unas elecciones limpias. Su asalto al poder carece de principios que lo legitimen; ríase si quiere, pero los principios son a la larga más poderosos que los cañones. De principios se forman y alimentan los



---

pueblos, con principios se alimentan en la pelea, por los principios mueren.

No llame revolución a ese ultraje, a ese golpe perturbador e inoportuno, a esa puñalada trapera que acaba de clavar en la espalda de la República. Trujillo ha sido el primero en reconocer su gobierno, él sabe quienes son sus amigos en la camarilla de tiranos que azotan la América, ello dice mejor que nada el carácter reaccionario, militarista y criminal de su zarpazo. Nadie cree ni remotamente en el éxito gubernamental de su vieja y podrida camarilla, es demasiada la sed de poder, es muy escaso el freno cuando no hay más constitución ni más ley que la voluntad del tirano y sus secuaces.

Sé de antemano que su garantía a la vida será la tortura y el palmacristi. Los suyos matarán aunque usted no quiera, y usted consentirá tranquilamente porque a ellos se debe por completo. Los déspotas son amos de los pueblos que oprimen, y esclavos de la fuerza en que sustentan la opresión. A su favor lloverá ahora propaganda mentirosa y demagógica en todos los voceros, por las buenas o por las malas, y sobre sus opositores lloverán viles calumnias; así lo hizo Prío también y de nada le valió en el ánimo del pueblo. Pero la verdad que alumbra los destinos de Cuba y guíe los pasos de nuestro pueblo en esta


hora difícil, esa verdad que ustedes no permitirán decir, la sabrá todo el mundo, correrá subterránea de boca en boca en cada hombre y mujer, aunque nadie lo diga en público ni la escriba en la prensa, y todos la creerán y la semilla de la rebeldía heroica se irá sembrando en todos los corazones; es la brújula que hay en cada conciencia.

No sé cuál será el placer vesánico de los opresores, en el látigo que dejen caer como caínes sobre la espalda humana, pero sí sé que hay una felicidad infinita en combatirlos, en levantar la mano fuerte y decir: ¡No quiero ser esclavo!

Cubanos: Hay tirano otra vez, pero habrá otra vez Mellas, Trejos, y Guiteras. Hay opresión en la patria, pero habrá algún día otra vez libertad.

Yo invito a los cubanos de valor, a los bravos militantes del partido glorioso de Chibás; la hora es de sacrificios y de lucha, si se pierde la vida nada se pierde, <<vivir en cadenas, es vivir en oprobio y afrenta sumido>>. <<Morir por la patria es vivir>>.

Fidel Castro

Tomado de *Moncada: antecedentes y preparativos*, Dirección Política de las FAR, La Habana, 1972. 

---

# Que nuestra sangre señale el camino de la libertad

Aniversario 55 del 13 de marzo de 1957

Esta edición se une al homenaje de todo el pueblo a los revolucionarios que el 13 de marzo de 1957 se lanzaron heroicamente a tomar la emisora Radio Reloj y asaltar el Palacio Presidencial. Por tal motivo publicamos fragmentos de la intervención de Juan Nuiry Sánchez, participante de aquellos sucesos, en el acto central del pasado año por el 54 aniversario de la fecha, en el propio Palacio, hoy Museo de la Revolución.

El equipo editorial ha respetado la redacción del autor.

“¡Si caemos, que nuestra sangre señale el camino de la libertad!” Al escribir esta frase José Antonio Echeverría momentos antes de partir para la acción, ¿cual era la situación existente en nuestro país?

Al comenzar el año 1957, la dictadura de Batista pretendía aparentar tranquilidad, pero los hechos ocurridos en la zona oriental los meses finales de 1956 lo convirtieron en una guerra sin cuartel, pues el levantamiento del 30 de noviembre en Santiago de Cuba y el desembarco del *Granma* en la costa sur de la provincia de Oriente eran acontecimientos muy evidentes.

Al finalizar la censura de prensa impuesta por la dictadura a raíz del desembarco del *Granma* el 2 de diciembre de 1956, luego de la publicación de un amplio reportaje del periodista Hebert Matthews, aparecido en el diario The New York Times con fotos y detalles, se conoció tanto en Cuba como en el exterior que la insurrección era una realidad y su jefe, Fidel Castro, estaba vivo y continuaba en pie de lucha en la Sierra Maestra.

Luego del encuentro con el Comandante Fidel Castro, el periodista norteamericano se reunió en La Habana con José Antonio Echeverría y le hizo una entrevista que se publicó el 10 de marzo de 1957 en la revista *Bohemia* bajo el título “Facción estudiantil acusada”, donde planteaba: “La dirigencia de la Federación Estudiantil Universitaria está huyendo

con éxito de la vigilancia policiaca; las autoridades acusan a los muchachos de complicidad con Fidel Castro, con quien suscribieron un pacto en Ciudad México; la policía aspira a sacarlo de la circulación, pero los estudiantes están activos en la presente resistencia”. Termina el trabajo con una descripción del líder estudiantil en la que expresa: “Sus amigos le llaman el gordo, pero en realidad se trata de un muchacho robusto con abundante cabellera, tiene 24 años y estudia Arquitectura”.

De este modo llegamos al miércoles 13 de marzo de 1957. ¡Qué lejos estaban de conocer quienes transitaban por las calles habaneras, que un grupo de revolucionarios tendrían un encuentro con la historia en uno de los lugares más céntricos de la capital! Ese día, de aparente tranquilidad, comandos revolucionarios esperaban atentos la orden de combate para llevar a cabo tres operaciones cuidadosamente estructuradas y cronometradas que sacudirían a la nación: la toma de la emisora Radio Reloj, el asalto al Palacio Presidencial y acudir a la Universidad de La Habana para instalar un centro de operaciones en aquel lugar histórico, para luego entregarle las armas al pueblo con vistas a comenzar una insurrección armada en la capital. Como se conoce, la alocución de José Antonio preparada para ese fin nunca salió al aire por haber sido interrumpida.

Para hablar de estas acciones es necesario recordar el pensamiento del esclarecido prócer Enrique José Varona, cuando señaló que: “No podía estudiarse el estallido sin conocer las causas progresivas que lo hicieron posible”. En una palabra, no se podría comprender el hecho sin sus antecedentes. El primero está sobreentendido en nuestra tradición de lucha presente desde la guerra de independencia: Céspedes, Agramonte, Martí, Gómez, Maceo. Observar cómo la intransigencia patriótica de Baraguá está presente en el ideario de Montecristi, y la vigencia del pensamiento de Martí es permanente. El designio “del fatalismo geográfico” se

---

quebró ante la posición ideológica de Mella, Rubén y Guiteras y llega hasta nuestros días.

El asalto al Moncada en 1953 es un punto de partida, como lo definió el líder de aquella acción Fidel Castro en el IX aniversario de esos hechos, cuando expresó: "El 26 de julio comenzó la última y definitiva etapa de la contienda por la independencia nacional, que había venido librando nuestro pueblo desde 1868".

Y, sin lugar a dudas, la Carta de México firmada por Fidel Castro y José Antonio Echeverría el 29 de agosto de 1956 en la capital de ese país, acontecimiento que arriba este año a su 55 aniversario, la que además de constituir un documento raigal de nuestra historia rompió las barreras del tiempo con fuerza inusitada y llega hasta nuestros días, como un legado permanente para la juventud y un compromiso eterno de esta con Fidel y la Revolución.

Es oportuno que nos detengamos en algunas precisiones de este histórico documento dentro de sus 19 articulados y cito: "Fue firmado por los dos grupos que agrupan en sus filas la nueva generación; que han decidido unir sólidamente su esfuerzo con el propósito de derribar la tiranía y llevar a cabo la Revolución Cubana; que los partidos políticos cesen de implorar soluciones; y que la Revolución llegará al poder libre de compromiso." La Carta de México es un grito de guerra, un desafío, un documento unitario que agrupa una generación y la proyecta hacia el futuro. Con estos antecedentes llegamos al estallido bélico del miércoles 13 de marzo de 1957, cuando ocurrieron las acciones que sacudieron a la capital que vivió, por primera vez, desde el golpe de estado de 1952, el impacto de una batalla campal en que se sintió el tableteo de ametralladoras y rifles en pleno día, en el mismo centro de la mansión ejecutiva.

Tras un intenso proceso, a partir de enero de 1957, se prepararon tres comandos que se albergarían en tres puntos de la barriada del Vedado. Cincuenta combatientes que irían a Palacio estarían acuartelados en la calle 21 entre 22 y 24, y los que participarían en la toma de Radio Reloj, en el sóta-

no de un edificio en la calle 19 entre B y C, y en la calle 6 entre 19 y 21.

El comando de la segunda operación de apoyo, que era un contingente necesario, tenía dos objetivos fundamentales. Uno, garantizar el abastecimiento del parque a los asaltantes, producto del volumen de fuego necesario para penetrar en la guarida del tirano; y, tomar los edificios más altos que rodeaban Palacio para neutralizar las ametralladoras situadas en la azotea de esa instalación. Lamentablemente este comando no fue posible acuartelarlo y ese numeroso grupo, ampliamente avituallado para estos importantes propósitos, inexplicablemente no acudió a aquella cita de honor, lo que motivó un desenlace fatal en el desarrollo de los acontecimientos.

Podemos afirmar que las acciones efectuadas en el Palacio y Radio Reloj cumplieron sus objetivos, se realizaron coordinadamente a plena luz del día, conmovieron a toda la nación y fueron calificadas por el Historiador de la Ciudad, doctor Emilio Roig: "La hazaña más fieramente audaz de nuestras luchas por la libertad".

Una vez terminada la toma de Radio Reloj, tal como fue planificada, al partir hacia la Colina Universitaria, el destino misteriosamente nos jugó un inesperado acontecimiento... caía en combate frontal con la policía José Antonio Echeverría, tal como había escrito en su testamento: "No desconozco el peligro. No lo busco. Pero tampoco lo rehúyo. Trato sencillamente de cumplir con mi deber". Con él se perdía la cabeza más alta y más importante de la acción. Al enfrentarse contra los esbirros a un costado de su querida Colina, y su negra cabellera despeinada cayera sobre el pavimento... ¿quién puede atreverse a negar que las piedras de la bicentenaria Universidad lloraron, y junto con ellas todo el pueblo de Cuba?

José Antonio, más que caer, se sembró en la historia. ¡Aquel indómito y carismático dirigente estudiantil vivió su fugaz existencia a la velocidad de un relámpago, con un pié en el presente y otro en el futuro!

Hoy a la distancia de más de medio siglo recordamos las palabras pronunciadas por Fidel Castro en

---

la escalinata universitaria el 13 de marzo de 1960, cuando en una bella imagen al referirse a José Antonio, expresó: "Fue el más alto exponente del estudiantado universitario y el joven más brillante en la Universidad en los últimos años... sobre todo, un ejemplo que es orgullo de nuestra generación, que se gestó aquí como líder, no solo estudiantil, sino como líder revolucionario de todo el pueblo en la Universidad de La Habana".

¡Cuántas vivencias guardo! Tanto en la identificación y complementación entre Fidel y José Antonio, así como de su mutuo afecto y admiración. Me referiré tan solo a un hecho en que sobran las palabras, cuando el Comandante en Jefe desvió su ruta por la Carretera Central en la Caravana de la Libertad, al triunfo de la Revolución, y acudió al cementerio de Cárdenas a rendirle homenaje de recordación a su compañero de ideales.

¡Qué pudiéramos decir hoy de aquel amigo inseparable que vimos por última vez hace 54 años, cuando pasó con su traje azul y su amplia sonrisa haciéndome un saludo muy característico, y subía a la máquina delante de la mía! ¡Juntos en todas las acciones, también juntos libramos esta última!

Cómo no recordar aquel joven que no pudo cumplir sus 25 años, de aquel estudiante que tampoco logró concluir su carrera de Arquitecto, de aquel revolucionario que se formó en la Universidad y que al igual que Mella desbordó los muros de la Colina y se proyectó en el pueblo. De aquel que se ha ganado el honor de Presidente eterno de la FEU!...

José Antonio fue todo desinterés personal, enfrentó y desafió el peligro, golpes, clandestinidad, cárceles, manifestaciones, siempre en primera fila. Su estudio no podría ser completo si no se contemplara de manera integral: su proyección social, cultural, internacionalista, antiimperialista y como martiano, comprendió siempre aquella frase del apóstol que "no hay proa que taje una nube de ideas"... Solo como complemento de su pensamiento, su sentido unitario, permítanme referirme a la intervención pronunciada por José Antonio en mayo de 1954, en la inauguración del Primer Festival de Arte Universitario, cuando manifestó, con palabras que

sintetizan su pensamiento, su sentido ético y fundamentalmente su respeto por la tradición:

"Hablo escoltado por Mella en el 23, Guiteras en el 27, Trejo en el 30 y Rubén, Renato, Raúl Gómez García y Boris Luis en el 53; la FEU de la Universidad de La Habana que custodia entre sus muros las cenizas de Varela, quien desde la Ciencias Sociales proclamó 'no hay ciencia sin conciencia' y los restos de Felipe Poey, quien desde las Ciencias Naturales proclamó que 'no hay inteligencia sin moral'".

La cuota de sangre vertida por los combatientes de aquellas acciones no terminó el 13 de marzo. Días después, el 20 de abril, producto de una vil y despreciable delación fueron asesinados cuatro héroes de aquellas acciones: Fructuoso Rodríguez, que sustituyó a José Antonio en la dirección de la FEU y el Directorio Revolucionario, junto a Juan Pedro Carbó, José Machado y Joe Westbrook.

En este recuento de luces, que salen a relucir el heroísmo de sus combatientes en aquellos audaces episodios, también considero necesario referirme a un hecho de sombra algo olvidado por nuestra historiografía, ocurrido semanas después, que demuestran como aquellos acontecimientos marcaron un momento definitorio en aquella compleja sociedad de intereses. No es posible olvidar aquel grotesco y servil desfile homenaje en el Salón de los Espejos en este propio escenario del Palacio Presidencial, todavía húmedo de sangre, a los pocos días del ataque, cuando el pudiente capital nacional atribuyéndose la representación del país congratuló al tirano, ligando su presente y su futuro a la suerte de Batista, al brindarle un acto de desagravio por lo ocurrido.

La sórdida comunidad de intereses, el mundo dorado de las cuentas bancarias convalida el crimen y sitúan su incompatibilidad con las grandes aspiraciones nacionales. Es que las acciones del 13 de marzo de 1957 sacuden hasta las propias raíces de un sistema del que Batista era un instrumento. [...]

Procesos como este fueron decisivos para el triunfo de la Revolución, y el Primero de enero de 1959 los sobrevivientes de este combate se encontraban participando tanto de la lucha en el llano como en

---

las montañas de la Sierra Maestra y el Escambray, como firmes defensores de una Revolución, que bajo la certera dirección del Comandante en Jefe Fidel Castro logró romper dogmas bajo el principio de la lucha armada, y que tuvo como principal protagonista a su pueblo, los trabajadores, campesinos, estudiantes, que hicieron realidad el triunfo definitivo de la Revolución.

Conocer el pasado reafirma el presente y consolida el futuro. Si se tiene en cuenta que una de las fortalezas de la Revolución radica en su historia y, por tanto, su conocimiento debe estar en el centro de nuestros debates ideológicos, es necesario que su estudio no solo sea la suma de relatos y sucesos, sino el análisis de los mismos, reflexionar ante cada acontecimiento, ubicarlo en espacio y tiempo. En una palabra, trasladar valores.

Con el mismo heroísmo y combatividad del 26 de julio en 1953, el 2 de diciembre de 1956, el 13 de marzo de 1957, el Primero de enero de 1959, nos permitió vencer en 1961 hace 50 años derrotando a un poderoso contingente de mercenarios, amparados, avituallados y enviados por el imperialismo norteamericano a las arenas de playa Girón, donde ocurrió la primera derrota del imperialismo en América Latina, y ya luchábamos por el socialismo en nuestro país. [...] Con ese mismo espíritu, bajo la dirección de Fidel y Raúl, hemos mantenido nuestra soberanía desafiando al imperio en sus agresiones,

las campañas mediáticas y exigiendo el regreso de nuestros cinco héroes a su pueblo, que los admira y los quiere...

Las dificultades han existido y existirán. Mantener principios siempre ha chocado con los intereses de las clases dominantes, nacionales e internacionales. Tenemos un arma poderosa: la unidad de todo un pueblo. Por eso hoy decimos aquí que fechas como estas no son de lamentos, ni de llantos... sino de reafirmación...

Día a día con tenacidad y venciendo obstáculos con nuestros propios esfuerzos construimos la Revolución. Ahí radica nuestro proceso irreversible, nuestro propio modelo, y su continuidad esta en nuestra juventud, heredera de todo este legado histórico, que hacen suya la justa causa de los estudiantes de Puerto Rico.

Si una tarde como hoy frente a este edificio, que en el pasado engendró las peores causas y que un día fue motivo de heroísmo, se hace necesario preservar el compromiso eterno con los caídos. Recordamos lo manifestado por Fidel en su histórico alegato *La historia me absolverá* cuando manifestó que: "Nuestros héroes no están ni olvidados ni muertos, viven hoy más que nunca". ¡Y con este eterno compromiso expresar hoy más firme y seguro!

Hasta la victoria siempre...

¡Venceremos! 🇵🇷

---

## Hace 55 años

Frank cumple su compromiso. ¡Ahora sí! No hay fuerza humana capaz de derrotarnos.

El 17 de febrero de 1957, como se narra en el BOLETÍN anterior, Frank País se había comprometido a enviar un refuerzo de armas y hombres a la Sierra Maestra. Después de ese día, el joven revolucionario se dedicó a cumplir lo prometido. A las 4:00 de la mañana del 1º de marzo el destacamento rebelde, comandado por Fidel, se prepara para reemprender la marcha hacia Minas de Frío. Salen todos juntos y se despiden de Che, que ha estado afectado con asma. Fidel le ha dicho que espere el refuerzo en la finca de Epifanio Díaz, en Los Chorros, que llegará el 5 de marzo —el lugar y la fecha acordados con Frank—, y lo conduzca a la loma de Caracas, donde deberán hacer contacto de nuevo con la columna guerrillera alrededor del día 15. Así comienza la narración del mes de marzo en el *Diario de la guerra 2*, escrito por Heberto Norman y Pedro Álvarez-Tabío, recientemente publicado. El propio 1º de marzo el destacamento guerrillero sufre su cuarta dispersión desde el inicio de la lucha. Sería la última que ocurrirá en toda la guerra.

### <<Domingo 3 de marzo

>>[...] Ya por esta fecha han comenzado a llegar a Manzanillo los primeros grupos de combatientes del refuerzo que organiza Frank País, a cuyo encuentro el día 5 en la finca de Epifanio Díaz debe llegar Che en cumplimiento de la encomienda recibida de Fidel. Desde los días finales de febrero muchos de los integrantes del refuerzo se han ido concentrado en distintas casas de militantes y colaboradores del Movimiento en Santiago de Cuba, donde todos han llenado una planilla en la que consignan sus datos personales, suscriben un juramento de luchar hasta la muerte en la nueva misión que se les asigna y una gran parte son vacunados contra el tétanos y el tífus.

>>Vilma Espín, Haydée Santamaría, Asela de los Santos, Marta Correa y otros miembros del Movi-

miento en Santiago se hacen cargo del traslado de los combatientes, que se realiza en automóviles particulares y en grupos de dos o tres. En estos días se dan decenas de viajes entre Santiago y Manzanillo, muchas veces varios en una misma jornada.

>>El punto habitual de recepción de los combatientes es la casa de Felipe Guerra Matos, a la entrada de la ciudad. De allí, el propio Guerrita u otro combatiente clandestino del Movimiento los traslada a la casa de René Llópiz, en la finca La Rosalía, donde permanece escondida Celia Sánchez. Ella es quien los recibe, vacuna a los que no han sido vacunados, les entrega un saco de yute para dormir y luego los envía al campamento preparado en el marabusal. Más de tres veces en el transcurso de estos días, Guerra Matos simula celebrar el cumpleaños de su hijo mayor, para justificar el constante movimiento de hombres y autos que llegan y salen de su casa.

>>Sucesivamente van arribando los grupos de combatientes seleccionados, procedentes de las células de Chaparra y Delicias, Nicaro, Banes, Guantánamo, Palma, El Cristo y Santiago de Cuba. Poco después se sumarán los que proceden del propio Manzanillo y de la cercana Yara.

>>La vida en el marabusal es rigurosa. Desde su llegada, los combatientes se someten a una disciplina estricta. Ninguno puede salir del lugar. No pueden fumar ni hablar en voz alta. Duermen en el suelo y reciben la comida ya preparada en la casa de Llópiz, de donde llevan también el agua. En el campamento está establecido un sistema de postas y se realizan ejercicios con las armas.

>>En el marabusal llegan a concentrarse 52 hombres, entre los que se cuentan también tres jóvenes norteamericanos, hijos de militares estacionados en la Base Naval de Guantánamo, que han establecido contacto con el Movimiento en esa ciudad y, después de haber colaborado en la obtención de algunas armas, parque y equipos, han solicitado su

incorporación a la guerrilla y han sido aceptados por Frank. También se ha sumado a este contingente Pedro Sotto Alba, expedicionario del *Granma* que, tras la dispersión en Alegría de Pío, había estado escondido durante varias semanas en casa de unos familiares en Gorito, cerca de Media Luna. [...]

#### >>Martes 5 de marzo

>> [...] Ese día Che y el Maestro [Frank País] siguen sin moverse de La Esmajagua. Las noticias de que los guardias están peinando los alrededores y la imposibilidad de caminar con rapidez, han impulsado a Che a tomar la decisión de esperar un poco más en el lugar. Ya está claro para él que no podrá llegar a la finca de Epifanio Díaz a tiempo para cumplir el plazo acordado con Fidel para recibir allí el refuerzo, que vence precisamente ese día.

>>Al amanecer, los dos combatientes llaman a la casa de Emiliano Pérez, el padre de Hernán, donde les indican tomar arroyo arriba hasta un pequeño monte cercano. Los efectos de la incursión de los guardias la semana anterior siguen pesando en el ánimo de muchos de los vecinos de la zona, cuya disposición natural es a la colaboración con los guerrilleros pero sienten temor por la posible represión. A duras penas Che llega hasta un cayo de manigua al borde del arroyo. Las fuerzas le faltan para seguir, y permanecen allí. [...]

#### >>Jueves 7 de marzo

>> [...] El general Tabernilla anuncia que el coronel Pedro A. Barrera Pérez, que había venido dirigiendo las operaciones en la Sierra Maestra, sería reemplazado por el hasta entonces comandante Joaquín Casillas, cuyo ascenso al grado de Teniente Coronel confirma. El Jefe del Estado Mayor se regocija con la situación del grupo guerrillero y da por liquidada la lucha en la Sierra. Uno de los periodistas le pregunta por la cantidad de rebeldes sobre las armas:

—Tenemos la seguridad de que el número de los que están en la Sierra Maestra no excede de diez o doce.

>>Y luego agrega pomposamente:

>>—No tienen más que dos caminos: rendirse o escapar. Esto último si pueden.

>>Estas declaraciones, en boca de un personaje tan fatuo, incompetente y corrupto como Tabernilla, causan una particular irritación a Fidel, quien exclama:

>>—Ni nos rendimos ni escapamos. ¡Lucharemos hasta el final!

>> [...] En el marabusal de la finca La Rosalía, en las afueras de Manzanillo, siguen concentrados los integrantes del refuerzo que debe partir a la Sierra para incorporarse al destacamento guerrillero. La vida de los combatientes dentro del marabú se ha venido desarrollando sin contratiempo alguno, sometida a rigurosa disciplina. Ya para esta fecha el contingente comienza a ser organizado en pelotones y escuadras, y han sido designados los jefes respectivos. Las dificultades que impone el trabajo clandestino, las condiciones de feroz persecución y represión en Santiago y Manzanillo, han impedido a Frank País y al Movimiento cumplir con el cronograma acordado con Fidel para el envío del refuerzo y, aunque el grupo ya está reunido y organizado en Manzanillo, su salida en la fecha prevista no ha sido posible, entre otras razones porque no se han reunido aún todas las armas y quipos necesarios.

>>Por estos mismos días, Frank prepara en Santiago de Cuba el primer viaje para hacerles llegar las armas, uniformes y equipos que se han reunido. Siguiendo sus indicaciones precisas, Juan José Otero y Luis Miguel Vivero cargan un camión en la finca del primero, en El Cañón, cerca de Puerto Boniato, con un lote de armas, municiones y demás equipos. Encima colocan unas 13 mil naranjas compradas por ellos mismos en la zona. Vilma Espín y otros miembros del Movimiento en Santiago los ayudan en la fatigosa tarea. [...]

>>Después de su reunión con Fidel el 17 de febrero, Frank había cursado instrucciones a los cuadros clandestinos del Movimiento para acelerar la obtención de material bélico. Él mismo había realizado un viaje a Guantánamo en el camión de Juan José Otero para recoger unas armas acopiadas

---

en esa ciudad, algunas de ellas conseguidas en la propia base naval norteamericana. En esa ocasión, Frank había ayudado personalmente a Otero a sacar los ñames bajo los cuales habría de ocultarse el cargamento, y a cargarlos en el vehículo.

>>El camión con las naranjas sale de la finca El Cañón a las 2:00 de la madrugada, y toma la Carretera Central en dirección a Bayamo. En la cabina del carro viajan Frank, Otero y Bebo Hidalgo. Frank va vestido con ropa gris de trabajo y una gorra de chofer. A corta distancia sigue el auto que conduce Vilma, a quien acompaña Asela de los Santos. Pasan sin novedad por el cuartel de Palma Soriano. Otero va medio dormido, lo cual preocupa a Frank, quien le pide el timón aunque nunca ha manejado ese tipo de vehículo. Así siguen hasta más allá de Baire, donde en una curva el camión está a punto de salirse de la carretera. Otero toma de nuevo el timón. Al llegar a Bayamo se desvían por la carretera que sigue hacia Manzanillo. En Yara los detiene una posta, pero pueden seguir viaje.

>>A media mañana llegan finalmente a la casa de Felipe Guerra Matos, en la entrada de Manzanillo. En uno de los almacenes del molino arrocero donde trabaja Guerrita descargan las naranjas, que son envasadas en sacos. Por la noche, un camión del propio molino, conducido por Guerra Matos, sale hacia la finca La Rosalía. De nuevo Frank viaja en la cabina. A pesar del peligro, quiere asegurarse de que el importante cargamento llegue a su destino. Las armas y equipos van ahora cubiertos con sacos llenos de paja de arroz. Luego de pasar la posta de la carretera, llegan a la finca, desmontan el cargamento y regresan a la ciudad.

>>Al día siguiente Juan José Otero, Bebo Hidalgo y Tony Béguez, quien esperaba ser enviado al marabusal, venderán las naranjas a precio de liquidación en Manzanillo y otros pueblos cercanos. Bebo y Otero regresan a Santiago, mientras Frank permanece en el marabusal un día más. Durante este tiempo termina de organizar militarmente a los combatientes por escuadras, distribuye personalmente las armas y el resto de los equipos, supervisa su limpieza e instruye de su manejo a los que no lo conocen. [...]

### >>**Sábado 9 de marzo**

>> [...] Este día Frank País es detenido por la Policía en Santiago de Cuba. Las fuerzas represivas ignoran todavía la magnitud del comprometimiento de Frank y su alta responsabilidad dentro del aparato clandestino del Movimiento. [...] la detención de Frank introduce una nueva complicación en los preparativos finales del refuerzo que se organiza para enviar a la Sierra.

>>En ese momento, Frank está preparando un segundo viaje al marabusal con armas y equipos, por los cuales se espera para completar el aprovisionamiento del contingente y enviarlo finalmente al encuentro con Fidel. Al llegar al marabusal la noticia de la detención de Frank, Taras Domitro, uno de los integrantes del refuerzo, sale hacia Santiago con la misión de asumir la responsabilidad de las coordinaciones pendientes.

### >>**Domingo 10 de marzo**

>> [...] Che y el Maestro han esperado el amanecer en un montecito a unos 200 metros de la casa de Epifanio Díaz. [...] En efecto, esa mañana Che conoce por los campesinos amigos las informaciones sobre la dispersión del destacamento guerrillero el día 1º en Minas del Frío, que la tropa de Fidel había quedado reducida a doce hombres y que los otros seis, a su vez, habían caído en una emboscada. [...]

Por otra parte, el refuerzo tampoco ha llegado. Che pide a Epifanio que lo ayude a entrar en contacto con el Movimiento en Manzanillo para conocer la situación. [...]

### >>**Lunes 11 de marzo**

>> [...] En la finca de Epifanio Díaz, Che sostiene ese día una entrevista con Jorge Sotús, el combatiente designado por Frank como jefe del contingente de refuerzo, quien, avisado de la llegada del enviado de Fidel, ha subido desde Manzanillo para informar del estado de los preparativos para la salida del refuerzo. No ha quedado testimonio explícito de Che acerca de este primer encuentro con Sotús, pero sus anotaciones en el diario son reveladoras:



>>“Otro día transcurrido sin acontecimientos de orden externo que lo jalonen. El discurso de Batista es muy comentado por la oposición que lo ataca acremente pues no ofrece fórmulas de conciliación. Vino a verme el jefe del grupo que va a subir, no sé su nombre, parece decidido y un poco pagado de sí mismo. Exigió que viniera Ciro Cabrera [Ciro Frías] para conferenciar con él sobre la mejor ruta a seguir”.

>>La personalidad de Jorge Sotús no debe haber causado buena impresión a Che desde esta primera conversación. Desconociendo de hecho la autoridad delegada en él por Fidel, Sotús pide discutir con Ciro Frías, de quien tenía referencias seguramente por Frank y por Celia. Considera que es con este combatiente, por su condición de campesino serrano y práctico de la zona, con quien tiene que tratar, y no con un extranjero asmático, a pesar de ser el portador de la misión recibida directamente de Fidel de recibir y conducir a la tropa de refuerzo hasta su encuentro.

>>Aprovechando la circunstancia de que ese mismo día llega a la casa de Epifanio el campesino Dionisio Oliva, enviado por Guillermo desde La Derecha de la Caridad para averiguar la situación del refuerzo, Che opta por complacer la impertinente exigencia de Sotús en aras de evitar contradicciones y cumplir lo más rápidamente posible la encomienda del jefe guerrillero. El emisario ya le ha informado que Ciro Frías está entre los que han llegado a La Derecha, y Che lo envía de regreso para que busque a Ciro y lo traiga al día siguiente para la entrevista que solicita el jefe del refuerzo. [...]

### >>Martes 12 de marzo

>> [...] En la casa de Epifanio, la jornada transcurre sin ningún incidente notable. Che la resume así en su diario:

>>“Día soso, pasado en espera de Ciro, sin nada nuevo que agregar a lo ya sabido, comiendo bien”.

>>Por esta fecha Juan José Otero hace un segundo viaje en su camión a Manzanillo, y lleva el resto de los suministros necesarios para el contingente de refuerzo. Es el cargamento que estaba organi-

zando Frank cuando cae preso, y que termina de preparar Taras Domitro. En esta ocasión, el vehículo va cargado de semillas de caña. Con este lote y con las balas y bultos más pequeños transportados en varios viajes por Vilma Espín y Haydée Santamaría, muchas veces en los mismos automóviles en que habían llevado a Manzanillo a dos o tres nuevos integrantes del refuerzo, ya el grupo tiene lo necesario para partir y los hombres están listos.

### >>Miércoles 13 de marzo

>> [...] Esa tarde, Fidel escucha como de costumbre las noticias en la radio. De repente se incorpora:

>>—Compañeros, algo grande está pasando en La Habana. Parece que atacaron a Palacio.

>>Durante el resto de la tarde los combatientes siguen con avidez las informaciones sobre la temeraria acción emprendida por un comando del Directorio Revolucionario con la intención de dar muerte al dictador Batista. Por la noche, se enteran con tristeza del fracaso de los revolucionarios y de la muerte de su valiente jefe, el dirigente estudiantil José Antonio Echeverría. [...]

>>Ciro llega al amanecer a la finca de Epifanio Díaz. Lo primero que hace es fundirse en un abrazo con Che. Comienzan ambos a relatar sus respectivas experiencias desde su separación el 28 de febrero en casa de Pepe Isaac, en Purgatorio. Poco después llegan al lugar, procedentes de Manzanillo, Jorge Sotús y Felipe Guerra Matos. Tras ponerse de acuerdo en cuanto a la fecha de la salida del contingente de refuerzo, que Che esperará allí mismo, Sotús y Guerrita se despiden y parten de regreso. [...]

### >>Jueves 14 de marzo

>> [...] En el campamento del marabú, en las afueras de Manzanillo, se ultiman los preparativos para la salida del grupo de refuerzo. Celia había obtenido la autorización de Frank para subir con el contingente de nuevo a la Sierra. El plan previsto supone el traslado de los combatientes en camiones hasta la propia finca de Epifanio Díaz, para lo cual la ruta más segura obliga a un trasbordo de vehículos en un lugar, cerca de Cayo Espino, donde

---

los caminos están interrumpidos por una profunda zanja de drenaje. Se requieren, por tanto, cuatro camiones, dos para cada etapa. Para la primera parte del recorrido, Guerra Matos ha resuelto un camión de la finca arrocera de Lorié, donde trabaja, cuyo chofer está dispuesto a cumplir una misión de la cual ignora los detalles. Pero hace falta el segundo vehículo.

>>Para los dos camiones de la segunda etapa, Celia ha acudido a Huber Matos, maestro de escuela y comerciante perteneciente al Partido Ortodoxo, cuya familia explota también una arrocera en la zona. Celia le hace creer inicialmente que necesita su ayuda para transportar comida y otras mercancías, y Matos inicialmente acepta. Sin embargo, comienza a sospechar que de lo que se trata realmente es de mover personal hacia la Sierra, y en una acalorada discusión con Celia se niega a participar. Celia lo conmina. Alega el compromiso que ha adquirido y lo amenaza con represalias personales por parte del Movimiento si no cumple con lo que ha quedado. La única opción que le ofrece es seguir para la Sierra. Colocado ante esta disyuntiva y temeroso por las amenazas que le insinúa Celia, Matos acepta esperar al grupo en el punto acordado y continuar hasta el final.

### >>**Viernes 15 de marzo**

>> [...] Che, por su parte, ha esperado durante todo el día la llegada del grupo de refuerzo. Al anochecer se mueve junto con Ciro Frías y el Maestro hacia el punto del arroyo Tío Lucas acordado para el encuentro. Toda la noche se mantienen a la expectativa. [...]

>>El contingente de refuerzo, en efecto, no aparecerá aún esa noche, como estaba previsto. Desde bien temprano el movimiento es intenso en torno a la casa de René Llópiz, donde ha permanecido escondida Celia. Por la tarde llegan al lugar Armando Hart y Haydée Santamaría, para colaborar en los detalles finales y despedir a los combatientes.

>>De los 52 hombres concentrados en el marabusal de la finca La Rosalía, partirán 49 esa noche hacia la Sierra. El grupo ha tenido tres bajas: Taras

Domitro, que ha debido salir hacia Santiago tras la detención de Frank País el día 9, y Emilio Escanelle y José Ramón Milián, que han enfermado el mismo día de la salida. Los combatientes parten organizados en las cinco escuadras que habían sido formadas casi desde el principio, al mando cada una de ellas de Pedrín Sotto, Emiliano (Nano) Díaz, René Ramos Latour, Guillermo Domínguez y Enrique Ermus. Se mantiene como jefe del destacamento a Jorge Sotús, cuadro de acción del Movimiento designado para esta responsabilidad por Frank por su participación destacada en el alzamiento del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, cuando había dirigido el comando que tomó el cuartel de la Policía Marítima.

>>La escuadra de Pedrín Sotto la integran los santiagueros Félix Pena, José Vicente Quiala, Luis Argelio González Pantoja y Orestes Álvarez Calunga (Sabú); los manzanilleros Juan Francisco Echevarría y Yayo Reyes; Francisco Soto, de Banes, y Luis Arturo Tirado, de Yara. Nano Díaz conduce la escuadra formada por los santiagueros Reynerio Jiménez, Raúl Perozo, Miguel Ángel Ruiz Maceiras, José Lupiáñez y Abelardo Colomé; Mario Martínez Mendoza y Eloy Rodríguez Téllez, del Cristo; José Agustín Lara, de Manzanillo, y Rey Pérez Ramos, de Yara.

>>La escuadra de Ermus está compuesta por los guantanameros Enrique Soto, Gustavo Adolfo Moll y Juan Bienvenido Escardó; Rigoberto Sillero y Esteban Marino Borjas, de Banes y Antilla; los santiagueros Antonio (Tony) Béguez y Alberto (Kiko) Martínez Rosales; Rolando (Chicho) Larrea, del Cristo, y el manzanillero Leopoldo Mojena. Forman la escuadra de Domínguez el santiaguero Raúl Barreras; Luis Alfonso Zayas, Raúl Castro Mercader y Orlando Pupo, de Chaparra y Delicias; Víctor Mariano Calderín, de Palma Soriano; Manuel García Núñez, de Manzanillo, y Ramón Hermógenes Acosta y Omar Ramos Verdecia, ambos de Yara.

>>Por su parte, Ramos Latour encabeza la escuadra integrada por Francisco Muñoz, Miguel Ángel Manals, Juan Soto Cuesta e Ibrahim Anoceto, de Nicaro; Mario Maceo, de Palma, y los jóvenes norteamericanos Charles (Chuck) Ryan, Michael Garvey y

---

Víctor Buehlman, procedentes de la base naval de Guantánamo. Junto a Sotús va como ayudante el santiaguero Alberto Vázquez García (Vazquecito). Celia, en definitiva, no podrá partir hacia la Sierra, pues con Haydée llega la información de que hay otro periodista norteamericano interesado en subir a la montaña y ella debe esperar instrucciones.

>>En total, el armamento del contingente consiste en dos fusiles ametralladoras bípodes calibre 30, uno Madsen y otro Johnson, alrededor de 36 fusiles y escopetas, entre ellos algunos Springfield, Mendoza, varios rifles de caza de gran precisión y dos mirillas del *Granma* aportadas por Pedrín Sotto, junto con otras armas menos efectivas, como escopetas diversas y fusiles calibre 22. Llevan también varias pistolas y revólveres. No todos pueden ir armados, pero sus mochilas están sobrecargadas con medios y equipos necesarios para sus compañeros en las montañas.

>>Además del camión que ya ha conseguido, Felipe Guerra Matos cuenta con otro que un amigo se ha comprometido a llevar. Pero pasan las horas y el vehículo no llega, por lo que a las 6:00 de la tarde se toma la decisión de acudir a un vecino cercano para pedirle el otro vehículo prestado, haciéndole creer que Guerra lo necesita para trasbordar un cargamento de arroz cargado en uno de sus camiones que se ha descompuesto en la carretera. Cerca de las 8:00 de la noche llega el segundo vehículo. De nuevo Celia tiene que discutir fuertemente con el dueño para obligarlo a seguir. No obstante, durante todo el trayecto irá custodiado por dos combatientes armados.

>>Finalmente, cerca de las 10:00 de la noche, se da la orden de partida. Los combatientes recogen sus mochilas, revisan su armamento y salen a caminar. La noche está lluviosa y oscura. [...] Los combatientes se reparten entre los dos vehículos. No queda mucho espacio, entre hombres, armas y mochilas. [...]

>>Por fin llegan al punto previsto para el trasbordo, donde ya están esperando los otros dos camiones del lado opuesto de la zanja. Los combatientes descienden con sus mochilas y armas, y se acomodo-

dan de nuevo en los nuevos vehículos, mientras los dos choferes que han llegado hasta allí parten de regreso. Guerra Matos decide seguir con el grupo.

>>Cerca de la medianoche, los dos carros se cruzan en la arrocera de Mario León con un camión cargado de trabajadores. Algunos de los combatientes gritan "¡Viva Batista!" para que los del otro vehículo crean que se trata de una parte de las tropas del ejército que, según ha anunciado días antes el coronel Pedro Barrera, reforzará la presencia enemiga en todos los accesos de la Sierra.

>>Continúa lloviendo. A las 3:00 de la madrugada, uno de los camiones se atasca sin remedio. Han llegado a Cayo Espino, muy cerca del pequeño cementerio al lado del camino. De ahí en adelante es preciso continuar a pie, con las mochilas al hombro. En la confusión de la descarga y la organización para la marcha, Huber Matos consigue separarse del grupo y emprende el regreso apresurado a Manzanillo. Guerrita también se despide allí del grupo y regresa, según lo convenido.

>>Esa madrugada, los combatientes se internan en el monte de la finca de Luis La O, en la zona de Biajaca. Dos de los integrantes del refuerzo, Manuel García y Agustín Lara, son conocedores de la zona y sirven de prácticos al grupo.

### >>**Sábado 16 de marzo**

>> [...] el contingente de refuerzo permanece acampado en el montecito de la finca de Luis La O, en Biajaca, cerca de Cayo Espino. A las 8:00 de la mañana, se envía a Leopoldo Mojena en busca del campesino Graciliano Matos, conocido por Tano, colaborador del Movimiento que vive cerca y aguardaba la llegada del grupo desde la noche anterior. Sotús le encomienda hacer una exploración por las inmediaciones, para conocer si hay soldados cerca.

>>Esa misma mañana los guardias descubren los vehículos abandonados por la madrugada. También encuentran algunas balas y otras pertenencias que por descuido han dejado atrás los combatientes. Atando cabos, el mando enemigo llegará a la conclusión de que se trata de un refuerzo relativamente

---

numeroso para las fuerzas de Fidel. De inmediato se despachan fuerzas a peinar la zona para tratar de interceptar al grupo que se supone avanzando en dirección a la montaña.

>>La noticia circula pronto en Manzanillo y será recogida incluso por la prensa nacional. Pero nada puede convenir menos a la dictadura que el pueblo cubano se entere de que la guerrilla de Fidel no sólo no está liquidada, como se ha querido afirmar de manera insistente, sino crece en número. Por esta razón, desde el primer momento los voceros del régimen desmienten la historia del refuerzo. Seis días después, el 22 de marzo, el comandante Policarpo Chaviano, jefe del Negociado de Prensa del ejército, declarará: "Lo cierto es que dos camiones conduciendo tropas de relevo de nuestro ejército [...] se atascaron por el mal estado del camino. [...] Lo demás es propaganda subversiva."

>>El caso es que, al ser identificados los camiones, el ejército detiene en Manzanillo a un hermano de Huber Matos, pero ya éste se encuentra para entonces camino del seguro asilo de la Embajada de Costa Rica en La Habana. Felipe Guerra Matos se ve obligado también a salir de Manzanillo para eludir la persecución.

>>Tano Matos regresa pocas horas después al lugar donde acampa el contingente de refuerzo con la noticia de que los camiones han sido descubiertos. [...]

>>Che ha seguido aguardando desde el amanecer la llegada del grupo de refuerzo en un montecito a la orilla del arroyo Tío Lucas. [...]

>>A las 6:00 de la tarde, el contingente de refuerzo sale a camino por entre montes y potreros en dirección al arroyo Tío Lucas y la finca de Epifanio Díaz. Les sirven de prácticos el propio Tano Matos y Luis Ramírez Palomino, otro campesino de la zona. Cerca de la medianoche, antes de llegar a las tierras de Epifanio, los están esperando Ciro Frías y Enrique Díaz, con quienes continúan adelante.

>>Alrededor de las 3:00 de la madrugada, los combatientes del refuerzo llegan por fin al arroyo Tío Lucas. La mayoría de los hombres no tienen aún la resistencia necesaria para las caminatas en

el monte, y dos noches de marcha relativamente fácil por terrenos no muy abruptos ni pendientes los han dejado exhaustos. El ánimo general de la tropa, ya bastante amortiguado por la fatiga, decae un poco más cuando observan que quien sale a recibirlos está flaco y demacrado, ostensiblemente enfermo, y trae las ropas sucias y raídas. Luego de entregarle algunos medicamentos enviados desde Manzanillo, Sotús y unos cuantos conversan con Che, mientras el resto se echan cansados en el suelo a descansar. [...]

### >>**Domingo 17 de marzo**

>> [...] Durante ese día, el contingente de refuerzo [...] llegado la noche anterior a la finca de Epifanio Díaz, en Los Chorros, ha permanecido descansando a orillas del arroyo Tío Lucas, cerca de la casa del campesino. Cuando amanece, se internan un poco en el monte. [...]

>>No tarda Che en comenzar a dar instrucciones precisas a los nuevos combatientes sobre algunas cuestiones prácticas que son imprescindibles para la vida guerrillera, en primer lugar hablar sin la garganta, en susurro, pues nunca se puede saber si el enemigo está cerca. [...]

>>A las dificultades con la nueva tropa se agregan problemas con su jefe, de carácter autoritario y despótico, con quien ya los propios integrantes del refuerzo han tenido conflictos. Jorge Sotús, además, no da el mejor de los ejemplos en cuanto a disciplina y se rezaga en las marchas. Cuando Che le recuerda de nuevo la orden de Fidel, en el sentido de que asuma el mando del grupo al recibirlo, Sotús se niega en forma violenta. [...]

>>A las 6:30 de la tarde, el contingente de refuerzo, conducido por Che y Ciro Frías, sale a camino por la margen del arroyo. Al oscurecer, comienzan a ascender por un estribo del pequeño alto de Tío Lucas.

>>La jornada no es particularmente larga, pero sí muy fatigosa para los bisoños combatientes. La marcha se dificulta por el fango. La columna no se mantiene compacta. Algunos grupos se retrasan y hay que hacer frecuentes altos. Otros comienzan a

aligerar de peso sus mochilas, y en su inexperiencia se deshacen de latas de comida y otros artículos esenciales para la supervivencia guerrillera. [...]

>> Poco después de la medianoche, el contingente de refuerzo alcanza el firme de la Maestra cerca de La Habanita y, más adelante, llega a la casa de Domingo Torres. El campesino prepara una abundante olla de malanga hervida y la lleva a donde descansan los combatientes, cerca de la casa. Che reparte la vianda: un pedazo a cada uno. Sobra comida, y Domingo pregunta extrañado a Che por qué ha limitado de esa manera la ración.

>>—Es un problema de disciplina —le contesta.

Después que todos han comido, Che distribuye entonces equitativamente lo que queda. [...]

#### >> **Lunes 18 de marzo**

>> [...] el contingente de refuerzo conducido por Che, después de caminar toda la madrugada y descender del otro lado del firme de la Maestra, llega al amanecer a la casa de Diógenes Suárez, conocido por Prieto, en Cayo Probado. [...] >> (pp. 64-130)

Che manda a buscar al grupo de Guillermo disperso en Minas de Frío, al que se han incorporado los tres Sotomayor. Son en total 59 hombres que marcharán al encuentro con Fidel.

#### << **Martes 19 de marzo**

>> Ese día Fidel y su grupo amanecen de nuevo en el monte sobre la falda occidental de la loma de Caracas que les ha servido de campamento durante las últimas jornadas. Es conveniente moverse ya de allí. Pero, aún preocupado por la tardanza de Che y el contingente de refuerzo, el jefe guerrillero ha decidido no abandonar todavía la zona de Caracas para poder hacer tal vez un último intento de contacto en el lugar, del otro lado del firme principal, donde debía haberse producido el encuentro desde el día 15.

>> [...] el contingente de refuerzo sigue acampado en un montecito cercano a la casa de Diógenes Suárez, en Cayo Probado. Che ha distribuido momentáneamente a los combatientes incorporados con Guillermo esa madrugada entre las distintas es-

cuadras, para que ayuden a los nuevos guerrilleros y les alivien parte de la carga que llevan.

>> Sotús propone a Che invertir la jornada diurna en permitir a los hombres seguir reponiendo energías después de la caminata desde la finca de Epifanio. Se autoriza a los integrantes del refuerzo a escribir cartas a sus familias que serán llevadas a Manzanillo por un enlace campesino. [...]

>> A las 6:30 de la tarde el contingente emprende camino. Comienzan a ascender el firme de Cayo Probado. [...]

>> El ascenso de la empinada ladera, hasta coronar el firme de Cayo Probado, a unos 690 metros de altitud, se hace difícil para los recién incorporados. Muchos resbalan y caen a cada momento. [...]

>> Algunos de los nuevos combatientes siguen vaciando sus mochilas de la carga más pesada, entre ella laterías y otros alimentos. Los rebeldes más viejos aprovechan para ir recogiendo estos necesarios elementos para el guerrillero, e irlos guardando en sus propias mochilas. [...]

#### >> **Miércoles 20 de marzo**

>> [...] Mientras tanto, el contingente de refuerzo que, conducido por Che, se encamina al encuentro con Fidel, ha pasado el resto de la noche en el alto de Cayo Probado. A las 5:00 de la mañana los combatientes reemprenden la marcha. Ahora hay que descender por la otra ladera del firme, uno de cuyos estribos cuelga sobre La Derecha de la Caridad. Alrededor de las 9:00 encuentran a medio camino de la bajada a Rigoberto Sánchez, quien los está esperando para guiarlos el resto de camino hasta el lugar que se ha escogido como campamento del grupo en La Derecha de la Caridad: un pequeño monte cercano a la casa del campesino Fulgencio Sánchez, conocido por Chen, donde acampan.

>> El sitio seleccionado está bien protegido en el bosque de una pendiente ladera, salpicada de grandes piedras, sobre una cañada por la que corre el hilo de agua de un pequeño arroyo. [...]

>> Las frecuentes desavenencias del jefe del refuerzo con su propia tropa han seguido alimentando el malestar entre muchos de los combatientes,

---

en vista de lo cual Che decide aplicar algunas medidas adicionales de vigilancia. [...]»> (pp. 131-135)

Después de realizar algunas visitas médicas en varias casa campesinas de los alrededores, Che parte esa misma noche en busca de Crescencio Pérez y el grupo que lo acompaña hasta la casa de Anguelo Marrero donde encuentra durmiendo en el monte a los expedicionarios Ramiro Valdés, Rafael Chao y Pancho González, además de Mongo Marrero, hermano de Anguelo.

#### <<**Jueves 21 de marzo**

>> [...] Ese día, el contingente de refuerzo sigue acampado en el montecito cercano a la casa de Chen Sánchez, en La Derecha de la Caridad, atendidos por los campesinos de la zona. [...]

>>Che, por su parte, permanece durante el día en un cayo de monte cerca de las casas de los Marrero, en El Cilantro. [...]

>>Está, además, impaciente por volver a donde ha dejado al grupo de refuerzo, no sólo por la situación creada en torno a Sotús sino en previsión de la llegada en cualquier momento de noticias de Fidel. [...]

#### >>**Viernes 22 de marzo**

>> [...] Fidel ha decidido seguir avanzando rumbo al Oeste, en dirección al Lomón y La Derecha de la Caridad, por donde estima que debe pasar Che con el refuerzo. [...]

>>Che no quiere moverse del lugar en espera de recibir noticias de Guillermo o instrucciones de Fidel. Supone con razón que ya el jefe guerrillero no ha seguido esperando en el punto acordado para el encuentro en Caracas, y no le parece conveniente salir con un grupo tan numeroso en busca de Fidel sin tener informaciones más concretas. [...]

#### >>**Sábado 23 de marzo**

>> [...] Ese día los órganos nacionales de prensa difunden el parte oficial del estado mayor del ejército en el que se desmiente hipócritamente que la Sierra Maestra esté siendo sometida a bombardeos, ni que las familias campesinas radicadas en una

parte de la montaña estén siendo desalojadas con el pretexto de los ataques aéreos, como paso previo para desatar una ofensiva terrestre. También se califican de falsos y de “propaganda subversiva” los rumores sobre la llegada a la Sierra de un refuerzo numeroso para unirse a la guerrilla.

>>En el momento en que el Negociado de Prensa del ejército daba a la publicidad este comunicado, el contingente de refuerzo cuya existencia se negaba estaba acampado tranquilamente en La Derecha de la Caridad, en espera del contacto con el jefe rebelde.

Con el regreso de Che y los expedicionarios del *Granma* reincorporados, suman ya 62 los hombres que se mueven en el campamento, sin contar los colaboradores campesinos que los están atendiendo. [...]

>>Por la noche, Che reúne a los del refuerzo y les ofrece una detallada explicación de la vida y las actividades cotidianas en la guerrilla y de las normas de conducta imprescindibles del guerrillero. [...]

#### >>**Domingo 24 de marzo**

>> [...] Che y el contingente de refuerzo están acampados en La Derecha de la Caridad.

>> [...] poco antes de la caída de la noche, Fidel y sus compañeros emprenden la bajada del Lomón por su cara noroeste. El camino es conocido para ellos, pues ya lo habían tomado antes cuando llegaron por primera vez a la casa de los hermanos Dionisio y Juan Oliva en La Derecha de la Caridad. Al llegar se enteran con alegría de que Che está acampado cerca con una tropa numerosa. [...]

>>En sus memorias de la guerra, años después, escribe lo siguiente:

>>“El día 24 de marzo, por la noche, llegó Fidel; fue impresionante su arribo con los doce compañeros que en ese momento se mantenían firmes a su lado. Era notable la diferencia entre la gente barbuda, con sus mochilas hechas de cualquier cosa y atadas como pudieran, y los nuevos soldados con sus uniformes todavía limpios, mochilas iguales y pulcras y las caras rasuradas.”

>>Después de la alegría inicial del reencuentro, se efectúa una reunión en la propia casa, en la que

participan también Raúl, Almeida, Camilo y Fajardo. Fidel escucha el informe acerca de los problemas surgidos con el jefe del refuerzo, y critica a Che por no haber hecho prevalecer su autoridad. El propio Che lo narra en estos términos en sus memorias de la guerra:

>>“Expliqué a Fidel los problemas que habíamos afrontado y se estableció un pequeño consejo para decidir la actitud futura. Estaba integrado por el mismo Fidel, Raúl, Almeida, Jorge Sotús, Ciro Frías, Guillermo García, Camilo Cienfuegos, Manuel Fajardo y yo. Allí se criticó por parte de Fidel mi actitud al no imponer la autoridad que me había sido conferida y dejarla en manos del recién llegado Sotús, contra quien no se tenía ninguna animosidad, pero cuya actitud, a juicio de Fidel, no debió haberse permitido en aquel momento.”

>>Los reunidos discuten después la organización militar de la acrecentada fuerza rebelde. [...]

>>En esta reunión se discute también el curso de acción inmediato de la columna. Che propone atacar algún puesto militar, para probar en la lucha el temple de los nuevos combatientes. Sin embargo, Fidel y los demás consideran que antes de someter a la nueva tropa a la prueba de un combate, es conveniente irlos formando en los rigores de la vida guerrillera y la montaña. Para ello, Fidel propone que lo mejor era caminar por la montaña durante un tiempo, tratando de evitar encuentros con el enemigo, y hacerlo en dirección al este, hacia las zonas más agrestes de la Sierra.

>>Para Fidel, estas caminatas representan una necesidad perentoria, además de su carácter de entrenamiento físico y psicológico. La guerrilla ha permanecido demasiado tiempo en las intermediaciones de Caracas, y el enemigo la tiene sobradamente ubicada en esa zona. Ya toda esta región, desde Cinco Palmas a Palma Mocha, está prácticamente en pie de lucha, y se ha logrado crear con el campesinado simpatizante una eficiente infraestructura capaz de garantizar la información, los enlaces y los suministros básicos de los guerrilleros. Es la hora de salir en busca de las zonas de la Sierra Maestra al este del Turquino, con el múltiple propósito militar

y político de despistar al enemigo, conocer nuevos terrenos y extender la llama de la insurrección y los contactos con la población campesina en esas otras regiones.

>>La conversación se prolonga toda la madrugada, hasta poco antes del amanecer. [...]

>>Raúl, por su parte, escribe:

>>“Nos pasamos la noche hablando, previa una reunión donde se discutieron los planes de la segunda campaña. Posteriormente freímos algunos pedazos de carne salada de vaca y estuvimos hablando hasta el amanecer. Efectivamente habían llegado como cincuenta y dos compañeros de varios lugares de la provincia, uniéndose aquí con el grupo del Che más nosotros que llegábamos, además de algunos ingresos de la zona, hacíamos un número que fluctuaba entre los 70 y los 80 (78). ¡Ahora sí!”

>>En realidad, en ese momento se han reunido en La Derecha de la Caridad 75 combatientes. [...]

### >>**Lunes 25 de marzo**

>>Al amanecer, Fidel y sus acompañantes suben al campamento en el monte, sobre la cañada boscosa, y se produce el encuentro con los combatientes del refuerzo. A la entrada, la escuadra de René Ramos Latour hace posta con el fusil automático Johnson emplazado. El júbilo es general. Fidel va de grupo en grupo, saludando individualmente a todos y revisando cada una de las armas.

>>Para los nuevos combatientes, el encuentro con Fidel y sus hombres resulta, a la par que un motivo de alegría, una sorpresa. Muchos esperan encontrar una tropa numerosa, bien uniformada, bien calzada, bien equipada, bien armada, bien abastecida. Otros quizás no son tan optimistas. Pero lo que ninguno supone es que la tropa que acompaña al jefe rebelde suma apenas doce hombres, que traen el hambre y las privaciones reflejadas en el cuerpo, que sus mochilas están hechas de sacos de yute, que sus botas —como las del propio Fidel— están cosidas con alambres, que las piezas de algunas de sus armas están sujetas con cordel o esparadrapo. No obstante, todos quedan impresionados desde

---

aquel primer encuentro por dos cosas: la disciplina y cohesión de los combatientes viejos, y su optimismo y confianza en el desarrollo y desenlace de la lucha. [...]

>>Por la tarde, Fidel se reúne con toda la tropa nueva en el montecito donde acampan. Durante casi cuatro horas les habla sobre los objetivos de la lucha y sobre las condiciones en que se desenvuelve la vida guerrillera. Insiste en la necesidad de respetar la disciplina, de cuidar el arma, de desarrollar al máximo el espíritu de solidaridad y compañerismo.

>>—Hemos vuelto a ser casi tantos como los que fuimos cuando el *Granma* — expresa Fidel—. No hay fuerza humana capaz de derrotarnos. [...]

#### >>**Martes 26 de marzo**

>>El destacamento guerrillero permanece durante el día acampado en una falda del Lomón. [...]

>>Cerca de las 5:00 de la tarde, la columna emprende una corta marcha hasta otro lugar más alto, casi en el firme del Lomón. Algunos combatientes nuevos se ven obligados a cortar bejucos de parra para calmar la sed. Se consumen las últimas provisiones de comida que traen. Cuelgan sus hamacas para dormir, pero por la madrugada muchos las abandonan, echándose en el suelo debido al frío intenso. [...]


>>La tropa ha crecido considerablemente y, en consecuencia, han aumentado sus potencialidades combativas una vez que los recién incorporados se

adaptan a los rigores de la vida guerrillera. Pero estas nuevas posibilidades plantean asimismo condiciones nuevas de vida para los combatientes.

>>Con la organización de la fuerza se impone también comenzar a aplicar otros procedimientos para garantizar el suministro de un personal tan numeroso. Quedan atrás los tiempos de cocinar en un solo caldero la comida de todos, cuando eran a lo sumo dos decenas de hombres. [...]

#### >>**Miércoles 27 de marzo**

>> [...] La columna queda estructurada en tres pelotones de tres escuadras cada uno, sendas escuadras de vanguardia y retaguardia y un estado mayor. Las escuadras de vanguardia y retaguardia permanecen al mando de Camilo Cienfuegos y Efigenio Ameijeiras, respectivamente. El pelotón de Raúl Castro cuenta con Julito Díaz, Ramiro Valdés y Nano Díaz como jefes de escuadra. Ciro Frías, Guillermo García y René Ramos Latour mandan las escuadras del pelotón de Jorge Sotús. Juan Almeida lleva al frente de las escuadras de su pelotón a Enrique Ermus, Guillermo Domínguez y Félix Pena. El estado mayor queda integrado, además de Fidel, por Che, Manuel Fajardo, Ciro Redondo, Luis Crespo, Universo Sánchez y Marciano Arias Sotomayor. [...]


>>Fidel conversa con los combatientes. Entre otras cosas, les informa que en los próximos días continuarán la marcha hasta alcanzar el pico Turquino y allí realizarán algunas prácticas de tiro. >> (pp.137-165) 



# Efemérides del mes

---

- 10 de marzo de 1952.** Dirigentes de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) acuden al Palacio Presidencial y piden armas al presidente Carlos Prío Socarrás para enfrentar el golpe de Estado perpetrado por Fulgencio Batista Zaldívar en horas de la madrugada. Las armas nunca llegarían a manos de los estudiantes.
- 11 de marzo de 1952.** El periódico *Noticias de Hoy*, órgano del Partido Socialista Popular (PSP), condena el golpe de Estado.
- 14 de marzo de 1952.** Fidel Castro concluye en casa de la militante ortodoxa Eva Jiménez Ruíz, en el reparto Almendares, en La Habana, la redacción del manifiesto “¡Revolución no, zarpazo!”, documento condenatorio del golpe de Estado.
- 16 de marzo de 1952.** Se distribuye entre los asistentes a la tradicional peregrinación de los días 16 a la tumba de Eduardo Chibás, en la Necrópolis de Colón, “¡Revolución no, zarpazo!” Sobre una tumba, Fidel arenga a los presentes y enarbola la tesis de la utilización de la fuerza para derrocar a la dictadura.
- 24 de marzo de 1952.** Fidel presenta ante el Tribunal de Urgencia de La Habana una causa criminal contra Batista. En ella solicita la condena de 108 años de prisión por sedición, traición, rebelión y ataque nocturno.
- 10 de marzo de 1953.** Al cumplirse el primer aniversario del golpe de Estado ocurre un fuerte enfrentamiento entre estudiantes de la Universidad de La Habana y la policía, con el resultado de varios heridos y detenidos, entre ellos, José Antonio Echeverría.
- 5 de marzo de 1954.** Firmado por su presidente, José Antonio Echeverría, la FEU hace público un manifiesto donde reafirma la decisión de continuar la lucha contra la tiranía batistiana.
- 6 de marzo de 1955.** Fidel Castro remite desde el Reclusorio Nacional para Hombres de Isla de Pinos un telegrama de agradecimiento a los participantes en el radio-mitin, transmitido por la emisora radial Onda Hispano-Cubana, en demanda de la excarcelación de los moncadistas.
- 10 de marzo de 1955.** Con disparos de armas de fuego la policía dispersa a los estudiantes que se han concentrado alrededor del busto de Julio Antonio Mella, en la explanada frente a la Universidad de La Habana, para marchar por la calle San Lázaro en manifestación de repudio a la dictadura.
- 19 de marzo de 1956.** Fidel Castro redacta en Ciudad de México el artículo “El Movimiento 26 de Julio”, donde critica fuertemente las posiciones de las fuerzas políticas que dicen oponerse a la tiranía batistiana y expone los objetivos de la organización y su carácter unitario.
- 9 de marzo de 1957.** Frank País, jefe nacional de acción y sabotaje del Movimiento 26 de Julio, es arrestado en Santiago de Cuba, bajo la acusación de haber participado en los hechos del 30 de noviembre de 1956 en esa ciudad oriental. Para evitar que su hijo sea asesinado, Rosario García se moviliza de inmediato y hace saber a la opinión pública que Frank ha sido detenido, pero aún está vivo.
- 13 de marzo de 1957.** Con el propósito de ajusticiar al tirano Batista, un grupo de aproximadamente 50 hombres miembros del Directorio Revolucionario (DR), bajo las órdenes de Carlos Gutiérrez Menoyo y Menelao Mora Morales, ataca el Palacio Presidencial y se enfrenta a la guardia y a los efectivos de refuerzos. El dictador logra salvar la vida, mientras más de la mitad de los saltantes perecen en la heroica acción.
- Al mismo tiempo, un comando encabezado por José Antonio Echeverría toma por asalto la emisora Radio Reloj, en la céntrica esquina de 23 y M y transmite la noticia de lo que acontece en esos momentos en la mansión ejecutiva y exhorta al pueblo a la lucha contra el régimen. Las palabras de José Antonio no pueden ser escuchadas hasta el final, ya que la transmisión es interrumpida. Cumplida la misión, cuando se

- dirigía hacia la Universidad de La Habana, el líder estudiantil es abatido por un carro policiaco a un costado de la alta casa de estudios.
- 15 de marzo de 1957.** En horas de la noche parten desde la finca La Rosalía, en Manzanillo, 49 hombres hacia la Sierra Maestra para incorporarse al destacamento guerrillero de Fidel Castro. El envío de este grupo de combatientes, escondido en un marabusal y de ahí su nombre **refuerzo del marabusal**, había sido acordado por Frank País y Fidel Castro en la reunión del 17 de febrero de 1957 en la Sierra Maestra.
- 1 de marzo de 1958.** Desde la zona conocida como Pata de La Mesa, campamento de la Columna no. 4, al mando del comandante Ernesto Che Guevara, parten las Columnas nos. 3 y 6 dirigidas por los comandantes Juan Almeida y Raúl Castro, respectivamente, para abrir nuevos frentes de combates y ampliar las zonas de operaciones del Ejército Rebelde.
- 3 de marzo de 1958.** Convocada por el Frente Estudiantil Nacional (FEN), comienza una huelga de estudiantes por el asesinato de Antonio Fernández y Ángel Espino, alumnos de segunda enseñanza del colegio La Luz, en Santiago de Cuba. La huelga adquiere carácter nacional y se prolonga hasta entrado el mes de mayo de 1958.
- 7 de marzo de 1958.** En Puerto Arturo, Sierra Maestra, queda constituido oficialmente el Tercer Frente Oriental Mario Muñoz Monroy, al mando del comandante Juan Almeida.
- 11 de marzo de 1958.** En la zona de Piloto del Medio, al norte del municipio de San Luis, se abre oficialmente el Segundo Frente Oriental Frank País, bajo las órdenes del comandante Raúl Castro.
- 12 de marzo de 1958.** Fidel Castro, Comandante en Jefe del Ejército Rebelde y máximo dirigente del Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR-26-7), concluye la redacción del llamamiento a la huelga general revolucionaria titulado "El Movimiento 26 de Julio al Pueblo".
- 18 de marzo de 1958.** Sergio González, *El Curita* es apresado en K, entre 21 y 23, Vedado, cuando iba a contactar con compañeros ocultados en una vivienda y comunicarles la postergación de las acciones a efectuar ese día relacionadas con la huelga general revolucionaria. Los sicarios de la dictadura torturan salvajemente a *El Curita*, sin lograr arrancarle ninguna información, y luego lo asesinan. Igual suerte corren Ifraín Alfonso, *Cheché*, jefe de un grupo de acción y sabotaje del 26 de Julio, y Ramiro Lavandero, miembro de esa organización, al ser capturados en un restaurante en Carlos III, esquina a Subirana, en La Habana.
- 20 de marzo de 1958.** Un comando del 26 de Julio se bate a tiros con varios carros policiacos en 5ta. Ave. y 114, Miramar. En la acción pierden la vida Arístides Viera, *Mingolo*, jefe de un grupo de acción y sabotaje en Marianao, y el combatiente Elpidio Aguiar.
- 26 de marzo de 1958.** El Comandante en Jefe Fidel Castro firma el llamamiento "A los trabajadores desde la Sierra Maestra", documento que reconoce el derecho de los obreros, cualquiera que sea su militancia, a integrar los Comités de Huelga en los centros de trabajo e instruye al Frente Obrero Nacional (FON) para que coordine sus esfuerzos con las secciones obreras de las organizaciones opuestas a la dictadura.
- 31 de marzo de 1958.** Cumpliendo instrucciones del Comandante en Jefe Fidel Castro, el comandante Ernesto Che Guevara ordena al capitán Camilo Cienfuegos bajar a los llanos del Cauto, reorganizar bajo su mando los grupos de alzados que operan en la zona y apoyar la huelga general revolucionaria que será convocada por el Movimiento 26 de Julio. 

# Tributo a los caídos

“¿Cómo puede llamarse día de luto a una fecha que marca un jalón en las luchas para las libertades de nuestra Patria? ¿Cómo puede llamarse día de luto un día de rebeldía, un día de lucha, un día de combate contra la tiranía? Día de luto el 10 de marzo. [...] El 13 de marzo como el 26 de julio, para mí no serán jamás días de luto. [...] La razón principal por la que no puede llamarse luto es precisamente porque esos compañeros no cayeron en vano, porque aquellas muertes no fueron inútiles, porque de aquellos sacrificios la Patria ha empezado a recibir ya sus primeros frutos. El luto ese día no lo sembraron los revolucionarios. Los que cayeron combatiendo cayeron gloriosamente, los que murieron peleando frente a frente, esos no fueron asesinados: murieron peleando. El luto ese día lo sembraron los esbirros, los criminales de guerra, asesinando después del combate a los heridos que recogieron en la calle, a los heridos que encontraron en los hospitales. [...] Y ahora, en memoria de los heroicos combatientes del 13 de Marzo, y en memoria de todos los caídos, vamos a expresarles nuestra gratitud marchando hacia los puntos de donde ellos partieron, a los que tantas veces vinieron Colina abajo a combatir. Hoy que la Revolución y el pueblo están en el Palacio, vamos a marchar hacia la Universidad para rendirles el solemne homenaje, un tributo de reconocimiento a los estudiantes y a los mártires. [...]”

Fidel Castro Ruz  
13 de marzo de 1959

## Mártires de las acciones del 13 de Marzo de 1957

José Antonio Echeverría Bianchi  
Carlos Gutiérrez Menoyo  
Menelao Mora Morales  
Evelio Prieto Guillama  
Ormani Arenado Llonch  
José Luis Gómez Wangüemert  
Pedro Esperón Delgado  
José Castellanos Valdés  
Ubaldo Díaz Fuentes  
Reynaldo León Llera  
José Briñas García  
Luis Felipe Almeyda Hernández  
Abelardo Rodríguez Mederos

Adolfo Delgado Rodríguez  
Eduardo Panizo Busto  
Norberto Hernández Nodal  
Pedro Nolazco Monzón  
Pedro Téllez Valdés  
Enrique Echevarría Acosta  
Mario Casañas Díaz  
Gerardo Medina Cardentey  
Ramón S. Alfaro Betancourt  
Celestino Pacheco Medina  
Pedro Zayden Rivera  
Carlos Manuel Pérez Domínguez

# Momumento del mes

---




El Mausoleo a los Mártires del 13 de marzo —de los arquitectos Emilio Escobar y Mario Coyula y el escultor José Villa—, inaugurado en fecha homónima del año 1982, no solo es una obra osada en lo que atañe a su emplazamiento en un recinto tan connotado histórica y culturalmente como lo es la majestuosa Necrópolis de Colón en La Habana, sino que es audaz en sus soluciones artísticas, espaciales y paisajísticas, y realmente original en su propuesta plástica. Lo conforman una plazoleta espaciosa con suelo adoquinado que recuerda la lucha urbana, elaborados con parte del pavimento del camino entre el Palacio Presidencial y Radio Reloj. Otro elemento son los montículos de hierba que aluden las acciones combativas en la Sierra Maestra y el Escambray. El grupo de banderas, realizadas con acero inoxidable, representa a la bandera cubana de combate, es por eso que están sostenidas en movimiento. Las insignias funcionan como un reloj solar. Cada 13 de marzo el astro rey va caminando por la franja de mármol verde que está en el piso marcando las horas. El primer punto que señala el sol es el de las 8:00 de la mañana, y así avanzará hasta llegar a las 3 y 20 de la tarde, hora de la toma de Radio Reloj. Cuando su sombra llega a ese punto se enciende una llama que marca el inicio de la conmemoración de los sucesos. De manera que el sol se convierte en parte del monumento.

Tomado del trabajo realizado por la periodista Julieta García Ríos y publicado en el periódico *Juventud Rebelde*, el 26 de abril de 2007.


# Informaciones

## UN RESUMEN COMO HOMENAJE

El pasado 16 de febrero nuestra Oficina hizo el resumen del trabajo realizado en 2011. Ese día se evaluó el cumplimiento del plan de trabajo anual y las actividades desarrolladas por nuestras áreas de procesamiento archivístico, investigaciones, conservación y restauración, servicios al público, editorial, informática, administración y servicios internos. Fue un momento importante de recuento en el que rendimos homenaje a Celia Sánchez, y que pasará a enriquecer las tradiciones laborales de la Oficina. En tal sentido, cada 11 de enero (fecha de su desaparición física) acudimos en peregrinación hasta el cementerio donde se guardan sus restos mortales; los 16 de febrero (primer encuentro de Celia con los expedicionarios del *Granma* que acompañan a Fidel) hacemos el resumen del año; los 9 de mayo (natalicio) efectuamos un evento taller donde cada área presenta sus resultados, desde el punto científico técnico; y a partir de este año, los 23 de abril (incorporación al Ejército Rebelde) los dedicaremos a Pensar en los archivos. 

---

## LA CÁTEDRA CIERRA UN CICLO

El próximo 22 de marzo a las 09:00 de la mañana la sesión de la Cátedra de Estudios Históricos Celia Sánchez estará dedicada a las fuerzas navales y la aviación en la guerra de liberación. Una vez más el coronel Dr. Ángel Jiménez González impartirá el tema y con él se cierra el ciclo del armamento empleado en dicha guerra. 

---

## SERVICIOS

La institución ofrece los siguientes servicios de lunes a viernes, en el horario comprendido entre 9:00 a.m. y 4:00 p.m. :

- Consulta de documentos en diferentes soportes
- Servicios de información a distancia
- Servicios de referencia
- Asesoramiento histórico
- Reproducción digital de documentos y fotos
- Préstamos bibliotecarios y hemerográficos
- Edición de libros relacionados con la etapa histórica 1952-1958, aprobados por el Consejo Científico de esta institución
- Venta de libros de nuestra editorial
- Exposición al público de los murales del artista danés Asger Jorn

### ACCESO A LA DOCUMENTACIÓN

Tienen acceso a la consulta de documentos todas las personas naturales o jurídicas; así como los extranjeros cuya solicitud de servicios sea aprobada por la dirección de la Oficina.

La solicitud podrá hacerse a través de una carta o correo electrónico dirigidos al director de la Oficina, notificando la documentación que desea consultar de la forma más detallada posible. Debe consignar además el nombre de la institución a la que pertenece y los motivos de dicha consulta.

Solo podrán ser consultados aquellos fondos documentales que estén debidamente procesados.

Toda persona que haga uso de la información contenida en los documentos de archivo debe dar crédito a la institución por el servicio que se le brindó.

### LOCALIZACIÓN Y CONTACTO

Línea no. 1009, e/ 10 y 12, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana. 